

Los “leche espesa”

jueves, 30 de agosto de 2007

Modificado el sábado, 12 de abril de 2008

Los “leche espesa”, un sobrenombre con el que se conocía antaño a los guienses

Por ALEJANDRO C. MORENO y MARRERO.

En esta ocasión, no sé si acertadamente o no, hemos considerado interesante estudiar en profundidad el origen de la expresión “leche espesa”, un sobrenombre con el que se conocía antaño a los naturales del municipio de Santa María de Guía de Gran Canaria (ej: tú eres de Guía, tú eres un leche espesa).

Los “leche espesa”, un sobrenombre con el que se conocía antaño a los guienses

Por ALEJANDRO C. MORENO y MARRERO.

En esta ocasión, no sé si acertadamente o no, hemos considerado interesante estudiar en profundidad el origen de la expresión “leche espesa”, un sobrenombre con el que se conocía antaño a los naturales del municipio de Santa María de Guía de Gran Canaria (ej: tú eres de Guía, tú eres un leche espesa). No obstante, antes de entrar en materia conviene aclarar que a pesar de la amplia bibliografía especializada y de los múltiples documentos históricos que hemos consultado exhaustivamente, encontramos muy poca cosa aprovechable para esta pequeña investigación que hoy nos ocupa. Por ello, nos hemos visto obligados a llevar a cabo un cierto trabajo de campo que nos ayudase a conocer el por qué de esta curiosa denominación. En la medida de lo posible, así lo hicimos. Fuimos en busca de testimonios autorizados y logramos recabar diversa información muy valiosa de manos de nuestros mayores (la historia viva del pueblo). Luego, cuando la jornada llegó a su fin y comenzamos a poner en orden las muchísimas notas que habíamos ido tomando a lo largo de la misma, nos percatamos de que prácticamente todos los entrevistados coincidían -poco más o menos- en dar una misma versión del asunto en cuestión, pues parece ser que todo se debe a que a finales del s.XIX la ciudad de Santa María de Guía se hizo muy popular en Canarias por la elaboración de la llamada “leche espesa”, un alimento de enormes propiedades salutíferas que se elaboraba casi de forma exclusiva en este municipio norteño. Referente a la preparación de la “leche espesa”, la señora Dña. Juana María Jiménez Castellano, en un artículo gastronómico publicado en la Revista BienMesabe, dice textualmente: “Mis padres procedían de los altos de Guía y era habitual verlos preparar y tomar su escudilla de leche espesa con gofío. La preparaban a partir de leche cruda o fresca, que distribuían en varios recipientes y la dejaban reposar durante cuatro o cinco días sin más aditivo que la paciencia. Era importante, esencial, imprescindible, que el recipiente no se moviese durante ese tiempo, porque de lo contrario se estropeaba el proceso de fermentación y no había ni leche espesa ni leche cruda. Al cabo de ese tiempo la leche presentaba algunos grumos en superficie, signo inequívoco de que estaba lista; se le quitaba el agua que se había acumulado en la parte superior de la escudilla inclinándola ligeramente, quedando lista para ser degustada bien como desayuno o bien como postre casero. Era, por así decirlo, el yogur de aquellos tiempos. Mi madre me enseñó que el tiempo de cuatro o cinco días podía reducirse si, además de la leche cruda, al comienzo del proceso se añadía en cada escudilla un poco de leche espesa preparada con anterioridad, acelerando así el proceso de fermentación”. Curiosamente, al hilo de lo que comentaba Dña. Juana María Jiménez, podemos añadir que la palabra “yogurt” significa “leche espesa” en su idioma originario. Se trata de un vocablo que procede del término turco “yogurt” (pronunciado [j?'urt]), que a su vez deriva del verbo “yogurmak” (mezclar), en referencia al método de preparación del llamado néctar blanco. La letra g es sorda entre vocales posteriores en el turco moderno, pero antiguamente se pronunciaba como una [ʔ] sonora velar fricativa. Dicho lo cual, no debemos pasar por alto que en el municipio de Gáldar se da otra versión diferente acerca del posible origen del apelativo “leche espesa”, ya que diversos mayores del lugar nos informaban de que siempre habían escuchado a sus padres y abuelos que esta denominación se debía a que los guienses se han caracterizado por ser personas “pachorrientas”, es decir, personas que nunca tenían prisa para nada y se tomaban las cosas con mucha calma, como si de leche espesa se tratase. Sea como fuere, una vez dejadas atrás las dos posibles teorías a las que hemos tenido acceso, el memorialista guiense Juan Dávila-García nos explicaba que este sobrenombre se escuchaba habitualmente en los históricos partidos de fútbol que tenían lugar entre el famoso Tirma F.C. (equipo de la ciudad de Guía) y el Galdense C.F. Allí, según palabras de Dávila, uno de los epítetos más recurridos por los aficionados del mítico club de Gáldar hacia los de Guía era, en efecto, el de “leche espesa” (seguramente, en tono despectivo). Asimismo, yo recuerdo escuchar a mi querida abuela Emérita Miranda entonar una vieja coplilla popular que, al parecer, se hizo muy afamada por esta comarca hacia comienzos del pasado s.XX: Los de Guía, leche espesa Los de Gáldar, lagarteros Los de Agaete, culetos Y los de Moya, turroneiros. De otro lado, cuando ya casi me disponía a cerrar este estudio, encontré -muy de casualidad- esta misma coplilla popular recogida por Alfonso O'shanahan (en diferente versión) en su magna obra sobre el habla canaria, unos versos que le facilitó y recopiló Chano Sosa, Cronista Oficial de la

Villa de Agaete: Los de Guía, leche espesa Los de Gáldar, cebolleros Los de Agaete y los del Valle, Son gajitos de romero. En la citada obra o shanahaniana, su autor además dice claramente que la expresión "Leche Espesa" se utiliza en el Archipiélago para referirse a los guienses (personas naturales de la ciudad de Santa María de Guía de Gran Canaria). En fin, tras haber aportado todos y cada uno de los datos de que disponemos hasta ahora, esperamos haber añadido algo de luz a este episodio intrahistórico tan interesante como poco estudiado. Y es que, como decíamos al inicio del artículo, dado que este apelativo con el que antiguamente se nos conoció a los guienses se encuentra -a día de hoy- en verdadero retroceso y desuso, hemos creído oportuno acercarnos a él, pues no quepa duda de que para poder convivir en el presente debemos antes conocer los vericuetos y entresijos de nuestro riquísimo pasado.